

2025 vs 2024: similares, pero diferentes para la industria electrointensiva

Dejamos atrás 2024 con un sabor agri dulce en lo referente a la competitividad de la gran industria electrointensiva a partir de una variable clave como es la factura eléctrica. Por un lado, hemos asistido a una importante bajada del precio del mercado mayorista con respecto a los años previos, en concreto un 35% inferior al precio del 2023, lo que ha supuesto un importante alivio. Pero, por otro lado, esta bajada aún nos mantiene lejos de los valores que nos permitirían competir con industrias emplazadas en otras economías tanto dentro como fuera de la Unión Europea.



Pedro González

Director general de AEGE | Asociación de Empresas con Gran Consumo de Energía

El 2024 ha finalizado con un precio del mercado mayorista por encima de la media histórica, con el cuarto registro más elevado cuando añadimos los costes de los mercados de ajuste.

Las incertidumbres que rodean a los mercados energéticos han aumentado con el paso de los meses. A la invasión rusa de Ucrania se suman ahora nuevos conflictos, y todo ello repercute negativamente en el precio del gas natural que se traslada de forma inmediata al precio del mercado eléctrico. Estamos pues aún lejos de poder alcanzar la normalidad en lo que a precios energéticos se refiere.

La continua entrada de energías renovables en el mercado eléctrico sirve para mitigar parte de esta subida.

Lo hemos visto en los meses de primavera en los que, por primera vez en mucho tiempo, el mercado nacional ha batido al resto de mercados europeos, situando a nuestro país como el más atractivo para el consumo eléctrico. Sin embargo, esto apenas duró tres meses y el resto del año observamos como el precio del mercado eléctrico estuvo lastrado por el precio del gas natural, alejándonos de la competitividad deseada. Esto, a su vez, afecta negativamente a los precios de los contratos a largo plazo de energías renovables, los PPAs, que se fijan en función de las expectativas de precios del mercado eléctrico, volviendo nuevamente a establecer un vínculo con el precio esperado del gas natural.



EL COSTE ENERGÉTICO MERMA LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

Mientras nuestra dependencia del gas natural continúe fijando la senda de precios del mercado eléctrico no estaremos en condiciones de afrontar la estabilidad de precios requerida, ni el nivel competitivo y deseado para fortalecer nuestra industria manufacturera. El resultado es la caída de la actividad industrial ante la imposibilidad de internalizar el precio eléctrico, lo que lleva a una pérdida de competitividad que nos aleja de mercados que son difíciles de recuperar. Esta merma en la actividad industrial a causa del impacto del coste energético ha sido señalada muy acertadamente en el informe Draghi.

Además, hay que añadir un nuevo sobrecoste del mercado que me temo que ha venido para quedarse mucho tiempo. Me refiero a los sobrecostes por los servicios de ajuste del sistema, por encima de los 12 € MWh, y que triplica el precio existente hasta hace apenas cinco años. La razón de este incremento responde a numerosos factores, aunque el principal puede que sea la entrada masiva de energías renovables no gestionables en el sistema eléctrico, que exigen la activación de la generación térmica ante la falta de disponibilidad del recurso renovable, mucho más caro. El problema de los electrointensivos es que estos sobrecostes se tratan en otros países como costes regulados, a precios conocidos y reducidos, lo que aumenta significativamente la brecha con nuestros competidores más directos.

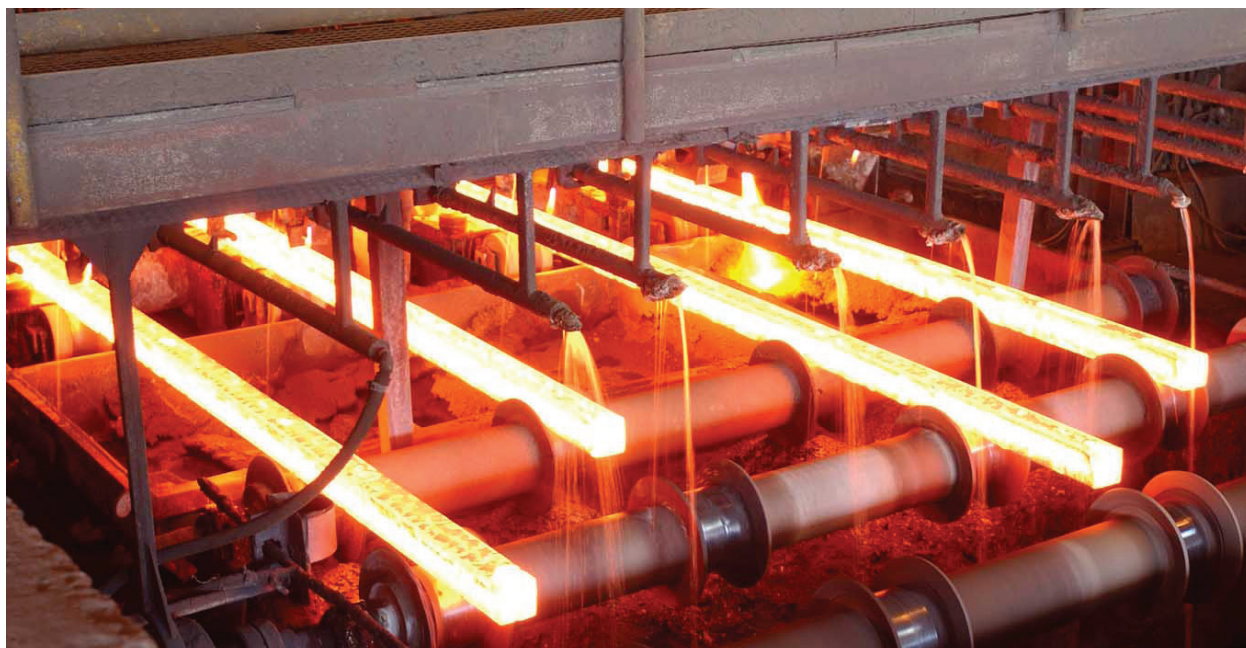
Finalmente, pese a que es cierto que los consumidores electrointensivos reciben compensaciones para mitigar la elevada carga fiscal existente en la factura

eléctrica, estas compensaciones no son equiparables a las que se aplican en otros países. Lo que nos aleja aún más de la competitividad deseada. Sirvan como ejemplo las compensaciones por el impacto que tiene el precio de los derechos de CO2 en el mercado eléctrico, a las que los grandes electrointensivos tienen derecho para evitar el impacto negativo sobre la competitividad de la industria, y que apenas superaron el 35% de lo que hubiese correspondido. El impacto del precio de estos derechos en el mercado es cada vez más importante y por ello desde AEGE reiteramos la importancia que tiene la correcta aplicación de los importes correspondientes a estas ayudas. De lo contrario, nos situaremos permanentemente en una desventaja estructural en términos de competitividad que acabará lastrando nuestra actividad.

EL PRECIO DEL MERCADO VUELVE A ACERCARSE AL ESCENARIO NEGATIVO DE 2023

Pues bien, con esta situación damos inicio al 2025, con unas expectativas opuestas a las del año pasado. Me explico. Mientras en 2024 vimos unos precios de mercado mejores de los esperados y observados en años anteriores que se vieron deteriorados por la falta de medidas que nos equiparasen con nuestros competidores, en 2025 nos vemos con unas expectativas peores en lo referente al mercado y mejores en lo que suponen las compensaciones para los electrointensivos.

En efecto, el precio del mercado esperado para este año es sensiblemente superior al que hemos tenido en 2024. Concretamente los mercados a futuro apuntan a



precios unos 12€/MWh por encima de los de este año, lo que nos volverá a acercar al escenario de precios tan malo que tuvimos en 2023. La situación geopolítica está impactando negativamente en los precios del gas natural y esperamos que, a lo largo del año, esta situación vaya remitiendo y podamos acabar con una situación de precios mejor de la esperada.

Por su parte, el Gobierno ha hecho sus deberes en lo que respecta a las compensaciones para los electrointensivos. Antes de finalizar el año prorrogó la exención en el pago del 80% de los peajes, una medida necesaria ante la incertidumbre del mercado y que nos ha permitido equiparnos con los países de nuestro entorno, y anunció el doble de presupuesto para compensaciones por CO2 indirecto, hasta los 600 millones de euros. A pesar de que estas ayudas no alcancen la cuantía a la que dan derecho estas compensaciones, sí que van a servir para reducir la brecha competitiva con las industrias emplazadas en los países europeos.

En la medida en que se eliminan las cargas fiscales y parafiscales existentes en la factura eléctrica para la industria electrointensiva, a la que generalmente no se

hace frente en otros países, estaremos en mejores condiciones para competir, a pesar del escenario de precios tan negativo que encaramos este año.

Desde AEGE confiamos que la sensibilidad de la administración avance en esta línea. Por ello, esperamos medidas a lo largo del año que puedan ser de gran interés para el consumidor electrointensivo. Me estoy refiriendo a la entrada de renovables para desvincular el precio del mercado del precio del gas natural; a la reestructuración de los pagos por los servicios de ajuste para que se imputen con criterios objetivos de causalidad; a la revisión del impacto de la fiscalidad de la generación en el precio final del mercado o al desarrollo de los servicios que la demanda puede prestar al sistema.

Es importante señalar que se ha producido un cambio notable en la sensibilidad de las administraciones en lo referente a la importancia de la industria en el crecimiento del empleo y de la riqueza, y estamos firmemente convencidos que la industria electrointensiva puede contribuir de manera sostenible al crecimiento futuro, sirviendo además de impulso a la descarbonización. Veremos que nos depara el 2025. 🌈

